





En el desierto

Mateo 4:1-11
Marcos 1:12-13
Lucas 4:1-13

Vida of Jesús

Mateo y Lucas dan la mayor cantidad de detalles; invierten el orden de las dos últimas tentaciones, pero dan la misma cuenta.

Jesús fue bautizado, y Lucas dice que estaba lleno del Espíritu Santo.

Después fue inmediatamente guiado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.

Debatir:

Jesús está en el desierto, en el desierto. Puede que haga mucho calor. Puede hacer frío por la noche. Había animales salvajes (Marcos 1:14), y probablemente estaba durmiendo en el suelo duro.

Ayunó cuarenta días y cuarenta noches; tenía hambre.

Jesús era completamente Dios, pero también era completamente hombre (Colosenses 2:9; 1 Timoteo 3:16).

Él tenía todo lo humano características que hacemos. Se cansó; Necesitaba dormir. Tenía hambre; Necesitaba comida. Observa cómo Jesús se mantiene enfocado.

Debatir:

Habla de tener hambre.

¿Cómo sería no comer durante tanto tiempo?

¿Alguna vez has ayunado?

¿Cuánto tiempo?

¿Es difícil concentrarse cuando tenemos hambre?

Hay tres tipos de tentación enumerados en la Biblia, y cada tentación se puede poner en una de estas categorías.

Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo 1 Juan 2:16.

Fíjate en lo que dice el diablo:

“Si eres el Hijo de Dios...”

Quiere hacer que Jesús demuestre quién es. Primero lo tienta con los deseos de la carne. Jesús tiene hambre, y Satanás le dice: *Si eres el Hijo de Dios*, manda a esta piedra en pan.

El diablo sabe cómo funciona el reino: por autoridad y palabras. Jesús tiene la autoridad para ordenar la piedra con sus palabras, pero no lo hace, porque eso sería una respuesta para probar el desafío Si eres el Hijo de Dios. Él ya SABÍA que era el Hijo de Dios.

Jesús responde de la misma manera cada vez:

Escrito está.

Él responde a cada tentación con la palabra de verdad. Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad, Juan 17:17.



En el desierto

Jesús responde con: Escrito está, y cita Deuteronomio 8:3 “... no solo de pan vive el hombre, sino que de toda palabra que sale de la boca del Señor vive el hombre”.

El diablo lo intenta de nuevo.

Satanás lleva a Jesús a una montaña alta y le muestra todos los reinos del mundo en un momento, tal vez en una visión. Vio todo de un vistazo. Habla de estos reinos; cómo podrían haber sido; lo que eso significaría. Grandes ciudades, reyes poderosos, gobernantes de la tierra.

Satanás poseía este poder sobre la tierra, lo que le daba la capacidad de hacer esta oferta a Jesús. Cuando Adán y Eva fueron tentados y pecaron en el jardín, entregaron su dominio (Salmo 115:16) en esta tierra a Satanás, convirtiéndolo en el dios de este mundo (2 Corintios 4:4), también llamado el príncipe o gobernante de este mundo (Juan 12:31, 14:30).

Jesús vino a la tierra para destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8).

y a través de su muerte y resurrección recuperó el dominio sobre esta tierra. (Efesios 1:19-22; 1 Corintios 15:24-28.) Satanás estaba ofreciendo un atajo; Jesús podía tener poder y gloria sin sufrimiento ni sacrificio. Satanás le dice a Jesús que Si lo adora, le daría todo el poder y la gloria del mundo.

Satanás es un mentiroso. (Juan 8:44) Es dudoso que alguna vez le hubiera dado a Jesús el poder que prometió. Sin embargo, Jesús sabía que si hubiera aceptado la oferta de Satanás, no habría sido el sacrificio sin pecado y el mundo no sería redimido. Claramente, esta no era la voluntad del Padre.

Pregunte a los estudiantes: ¿Cómo respondió Jesús?

¡Está escrito!

Él responde de nuevo: **Escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y solo a Él servirás.**

(Deuteronomio 6:13; 4:19; 8:19; 10:20, 11:16; 30:17; 1 Reyes 9:6; 2 Crónicas 7:19; Jeremías 13:10; 25:6).

Satanás luego lleva a Jesús a la cima del templo; No se nos dice cómo llegaron allí, tal vez de forma sobrenatural. Pero claramente ESTÁN allí, ya que Satanás desafía a Jesús a arrojarlo desde este templo Si él es el Hijo de Dios. Satanás conoce la Biblia, cita el Salmo 91:11 aquí, pero tuerce la redacción. Satanás sacó 'protegerte en todos tus caminos' y agregó 'en cualquier momento' Si Jesús hubiera saltado del techo del templo, eso habría estado tentando a Dios, y el Señor no será tentado (Deuteronomio 6:16; Hechos 5:9).

Debatir:

¿Qué significa tentar a Dios?

¿Cuáles son algunas de las formas en que podríamos tentar a Dios?

Si saltas de un edificio, etc. esto sería tentar a Dios.

Pregunte a los estudiantes: ¿cómo respondió Jesús?

¡Está escrito!

Esta fue una tentación Si eres el Hijo de Dios, y nuevamente Jesús responde con:

Está escrito: “No tentarás al Señor tu Dios”.

Después de estas tres tentaciones, se nos dice que Satanás deja a Jesús por una temporada.



Jesús en la historia



Esto es lo que Jesús debe enfrentar como el rey venidero. Acaba de ser anunciado por Dios en su bautismo, y ahora va al desierto para luchar contra el mal. Viene a su reino; viniendo a luchar y conquistar mientras se prepara para su reinado. Pero no tiene un reino físico que conquistar. Él está reflejando las tentaciones de los hijos de Israel en el desierto. Fracasaron; Él es victorioso sobre el mal.

Podríamos mirar estas tentaciones y pensar que son diferentes a las nuestras. Pero leemos que Jesús fue tentado al igual que nosotros.

Por lo tanto, ya que tenemos un gran sumo sacerdote que ha ascendido al cielo, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firme la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino que tenemos uno que ha sido tentado en todo, tal como nosotros, pero no pecó. Hebreos 4:14-15

Estas tentaciones fueron un ataque a la identidad de Jesús. Todas las tentaciones de Satanás comenzaron con "Si eres el Hijo de Dios". Jesús acababa de ser bautizado. Los cielos se abrieron, el Espíritu Santo descendió como una paloma, y la voz del Padre del cielo dijo: "Este es mi hijo amado, en quien me complazco". Jesús era el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre, completamente Dios y completamente humano. Tenía que meditar en esto y enfocarse en las verdades de lo que Dios decía acerca de Él. Tenía que saber en su corazón que esto era verdad.

Porque Jesús sabía quién era, conocía su identidad y era capaz de mantenerse firme durante la tentación.

Necesitamos conocer nuestra identidad para que también podamos mantenernos firmes cuando somos tentados.

Si sabemos quiénes somos realmente, es mucho más fácil usar nuestra autoridad para hablar la Palabra de Dios contra el diablo. Como creyentes en Jesús, ¿quiénes dice Dios que somos?

Justo: recibido como un regalo (Romanos 5:17-18, 10:10; 2 Corintios 5:21; Efesios 4:24; Filipenses 3:9).

¡Hijos de Dios, herederos con Jesús, hijos del Rey! (Juan 1:12; Romanos 8:14-17; 1 Juan 3:1).

Debatir:

Si confías completamente en el Señor para todo, no serás tentado a hacer el mal para obtener las cosas que necesitas.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

1. Mi amado hijo

1. ¿Qué se abrió cuando Jesús fue bautizado?
2. ¿Qué le envió Dios a Jesús y cómo se le presentó?
3. ¿De dónde salió la voz?
4. ¿Qué dijo la voz?

Mateo 3:16-17

Después de haber sido bautizado, Jesús salió inmediatamente del agua; y he aquí que los cielos se abrieron para él, y vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y se posaba sobre él. Y de repente vino una voz del cielo que decía:

“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”

2. En el desierto

1. ¿Qué tres cosas utilizó Satanás para tentar a Jesús?
2. 1 Juan 2:16 enumera diferentes tipos de pecado y tentaciones en el mundo. ¿Cuáles son las tres cosas básicas que dan origen a todo pecado y tentación?

1 Samuel 12:24

Temed solamente al Señor y servidle con fidelidad y de todo corazón; considerad las grandes cosas que ha hecho por vosotros.

3. Una invitación de boda

Lee Juan 4:45-46

1. ¿Adónde fue Jesús?
2. ¿Qué ocurrió la última vez que Jesús estuvo aquí?
3. ¿Por qué buscaban estas personas a Jesús?
4. ¿Cómo supieron de él?

Isaías 43:19

He aquí, yo hago algo nuevo; pronto brotará; ¿no lo conoceréis? Abriré camino en el desierto y ríos en la soledad.

4. Una cueva de ladrones

Lee Mateo 21:12-17

1. ¿Cuántas veces purificó Jesús el templo?
2. ¿Qué hacía la gente en el templo?
3. ¿Qué dijo Jesús que debía ser el templo?
4. ¿Qué hizo Jesús en el templo en su lugar?

1 Corintios 3:16; 1 Pedro 2:5

¿Acaso ignoran que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Ustedes también, como piedras vivas, están siendo edificados como casa espiritual y sacerdocio santo para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

